

El Portafolio como Herramienta para Evaluar el Aprendizaje en Escuela Montessori

► Delcy Lacerda de Oliveira *

► Ligia Gomes Elliot **

Resumen

El objetivo del estudio es presentar el proceso de construcción en tiempo real del portafolio como una herramienta para evaluar el aprendizaje de los alumnos de 6 a 9 años del Colegio *Ágora*, una Escuela Montessori. Lo que caracteriza el portafolio como un medio de evaluación no es su formato físico, sino el diseño de la enseñanza que transmite. El estudio se llevó a cabo durante el año 2009 en las distintas etapas: preparación, desarrollo y evaluación. Cada una de ellas contribuyó bastante en la asociación de los elementos del proceso educativo: el educador, el alumno y la familia, para transformar el método de evaluación en la escuela primaria, fomentando el trabajo en grupo y un "nuevo" objetivo de enseñanza-aprendizaje. Al llegar al final del tercer trimestre, se observó como los estudiantes entendieron con claridad el camino, sus dificultades y logros. El portafolio tratado como un enfoque pedagógico para la enseñanza lleva a cabo con fidelidad las etapas de desarrollo de cada estudiante dentro de los grupos. Una manera de facilitar el aprendizaje significativo, el descubrimiento y la construcción de la identidad personal, hacia el pleno desarrollo de los estudiantes. Se recomienda que se elabore una ficha para validar, de manera sistemática, las próximas construcciones del portafolio, así como el registro y documentación de desarrollo y de los niveles de aprendizaje de cada estudiante, cada trimestre escolar.

Palabras clave: Portafolio de aprendizaje. Construcción de una herramienta de evaluación. Escuela Montessori.

* Máster en Evaluación, Fundación Cesgranrio. E-mail: delcy.dida@yahoo.com.br

** Ph.D. en Educación/Evaluación, Universidad de California, Los Ángeles (UCLA); Coordinadora y Docente del Curso de Máster Profesional en Evaluación de la Fundación Cesgranrio. E-mail: ligia@cesgranrio.org.br.

O Portfólio como Instrumento de Avaliação da Aprendizagem em Escola Montessoriana

Resumo

O presente estudo teve por objetivo registrar o processo de construção, em tempo real, do portfólio como instrumento de avaliação da aprendizagem de alunos de 6 a 9 anos do Ensino Fundamental I, do Colégio Ágora, Escola Montessoriana. O que caracteriza o portfólio como modalidade de avaliação não é o seu formato físico, mas a concepção de ensino que ele veicula. O estudo foi desenvolvido durante o ano letivo de 2009 em diferentes etapas: preparação, desenvolvimento e avaliação. Cada uma delas contribuiu, em importância, para a parceria entre os elementos do processo educacional: o educando, educador e a família, visando transformar o método de avaliação no Ensino Fundamental I, favorecendo o trabalho coletivo e uma 'nova' meta de ensino-aprendizagem. Chegando ao final do 3º trimestre, percebeu-se o quanto os alunos compreendiam claramente o caminho percorrido, suas dificuldades e conquistas. O portfólio tratado como abordagem pedagógica didática realizada com fidelidade às etapas de desenvolvimento de cada criança dentro dos agrupamentos constituiu um caminho facilitador de aprendizagens significativas, de descobertas e construção de identidade pessoal, no sentido do desenvolvimento integral dos alunos. Recomenda-se que seja elaborada uma ficha para validar, de forma sistemática, as próximas construções do portfólio, como também o registro e a documentação do desenvolvimento e dos níveis de aprendizagem de cada aluno, a cada trimestre letivo.

Palavras-chave: Portfólio de aprendizagem. Construção de instrumento de avaliação. Escola Montessoriana.

The Portfolio as an Instrument of Learning Evaluation in a Montessorian School

Abstract

This study aimed to record in real time the construction process of the portfolio as a tool for evaluating the learning of students from 6 to 9 years of elementary school of a Montessori School. What characterizes the portfolio as a means of evaluation is not its

physical format, but the design of teaching it conveys. The study was conducted during the academic year of 2009 at different stages: preparation, development and evaluation. Each of them greatly contributed to the partnership between the elements of the educational process: the learner, educator and family, to transform the method of assessment in elementary school, encouraging group work and a 'new' goal of the teaching-learning process. At the end of the third quarter, it was realized how much students understand clearly their path, difficulties and achievements. The portfolio treated as a pedagogical approach for teaching that was carried out with fidelity to the stages of development of each child within students' clusters was also a way of facilitating meaningful learning, discovery and construction of personal identity, towards the full development of students. It is recommended that an evaluation instrument be prepared to validate systematically the next portfolio construction, as well registration and documentation of development and levels of learning of each student, each quarter of the school year.

Keywords: Portfolio of learning. Construction of evaluation instrument. Montessori School.

Antecedentes y objetivo

La educación es el acto o efecto de educar, es el proceso de desarrollo de la capacidad física, intelectual y moral del ser humano (HOLANDA, 1989). El proceso educacional, todavía con foco en el profesor, alumno, gestores y padres, e institucionalizado en la escuela, necesita ser reformulado, es decir, adecuarse a los constantes cambios del proceso educacional actuales, redefiniendo papeles existentes y adaptándose a las nuevas exigencias sociales.

Como la formación escolar necesita ser repensada y reflexionada, debido al hecho de que los valores sociales y los saberes disciplinares están en época de cambio, la educación actual necesita respetar las inteligencias múltiples de sus educandos. Así, para ser coherente con esa visión, una modalidad de aprendizaje y evaluación originada del campo del arte, el portafolio, apareció como propuesta promisor.

Se percibe el portafolio como una cartografía cognitiva de los territorios de los saberes conquistados. En la escuela Montessori, el proceso evaluativo del aprovechamiento escolar siempre fue un desafío: ¿cómo hacer diferente, si el modelo establecido es la prueba? Sin embargo, para la filosofía Montessori, evaluar es mucho más que eso. Dentro de esa

perspectiva, algunos planteos se delinearón. ¿Sería el portafolio una estrategia de evaluación más productiva y coherente con la propuesta de la metodología Montessori? ¿Cómo implantar, en la escuela Montessori, la construcción del portafolio? ¿Qué criterios usar? ¿Cómo involucrar y desarrollar el equipo pedagógico en ese proyecto, ya que el entusiasmo y admiración son muy importantes para el trabajo?

El portafolio en educación constituye un modelo que busca atender la necesidad de profundizar el conocimiento sobre la relación enseñanza aprendizaje, asegurándoles a los alumnos y a los profesores una comprensión mayor de lo que se les enseñó. De ese modo, alcanza índices más elevados de calidad, como medio de documentar y evaluar competencias y habilidades de los estudiantes. En el área educacional, surgió la posibilidad de redimensionar el portafolio, en su amplitud más allá del concepto tradicional, cuyo origen se relaciona con el área del arte, en el cual el portafolio consiste en un conjunto de fotos, imágenes, piezas producidas o materiales que registran el éxito de acciones y resultados de trabajos.

Al transportar el portafolio para el área de la educación, nuevas especificidades se agregan. En este contexto, los profesores se convierten en tutores y orientadores para atender al propósito de su aplicación. La evaluación consciente en niños de 06 a 10 años es práctica en la educación Montessori y el ejercicio de construcción del portafolio de aprendizaje exige ajustes permanentes por constituirse en nueva premisa evaluativa.

En las últimas décadas ocurrió una serie de cambios en las concepciones de enseñanza – aprendizaje, lo que resultó en repercusiones importantes en el campo de la práctica de las evaluaciones escolares. La concepción del saber como acumulación descontextualizada de información de la enseñanza no tiene más lugar en propuestas de educación. La educación es un proceso que incluye elementos, tales como gestión, orientación y evaluación, siendo esta última, la que orienta el proceso. La evaluación en educación es el punto neurálgico de las discusiones en los medios académicos. Se observa que la evaluación atraviesa la historia del hombre y de la educación, aunque sus criterios de juicio cambian al agregar nuevos valores y conceptos siguiendo la evolución de las distintas áreas del conocimiento. Pero en la escuela de hoy todavía se observa una fuerte presencia de la evaluación formal, “hecha por medio de pruebas, ejercicios y actividades casi siempre escritas, como producción de textos, resoluciones de planteos” (VILLAS BOAS, 2004, p. 22).

La prueba, funcionando como garantía de objetivo realizado y de adquisición de conocimiento, aplaca la angustia de profesores y padres, pero a menudo origina la de los alumnos. En tal caso, la evaluación no cumple el rol de brújula, que identifica direcciones para construcción del conocimiento sino que pasa a ser objeto de control.

El proceso de evaluación, exactamente por ser un proceso, es abierto, pues presupone movimiento y debe caminar buscando vías que promuevan y reciban la evaluación de los estudiantes. Éstos, no siempre encuentran un lugar para sus evaluaciones, aunque también se evalúen a sí mismos, a los compañeros, a los profesores y a la escuela. Es necesario crear nuevos continentes que incluyan la visión de que la evaluación es instrumento de promoción del aprendizaje, y no puede alejarse de él. En las palabras de Villas Boas (2004, p. 29), “aprendizaje y evaluación andan de la mano – la evaluación siempre ayuda al aprendizaje”.

En la búsqueda por ampliar el proceso evaluativo, el portafolio se presentó como recurso dinámico capaz de considerar los elementos ya citados. Así, el presente estudio tuvo por objeto construir un portafolio como estrategia evaluativa del proceso de enseñanza – aprendizaje, en una escuela Montessori, ubicada en *Niterói*, en el Estado de Río de Janeiro.

Si se considera que las prácticas evaluativas tradicionales tienen raíces profundas en el sistema educacional, la implantación del portafolio como evaluación se constituye, además de “novedad”, por ser reciente su aplicabilidad en Brasil – y, como todo lo nuevo trae resistencia – una práctica que involucra un repensar valores, una subversión de una cultura evaluativa establecida por todo equipo involucrado en ese trabajo. La transición entre una evaluación que juzga para otra que ayuda al alumno a desarrollarse, avanzar y responsabilizarse por su participación es muy delicada y difícil. ¡Cambiar exige trabajo!

Sobre el método Montessori

La propuesta Montessori parte de lo concreto y va para lo abstracto, es decir, de lo macro a lo micro en lo que se refiere al conocimiento. Considera que los niños aprenden mejor por la experiencia directa de búsqueda y descubrimientos. Y para que ese proceso ocurra de forma más rica posible desarrolló materiales didácticos para la enseñanza-aprendizaje, tornando uno de los aspectos más conocidos de su trabajo. Los materiales

son simples, pero muy atractivos y coloridos, proyectados para provocar el razonamiento, lo que hace el aprendizaje mucho más interesante para esa edad. Esos materiales se crearon para ayudar todo tipo de aprendizaje, del sistema decimal a la estructura del lenguaje.

El método o pedagogía Montessori se relaciona con la normalización, según la necesidad, y, por ser autocorrectiva, realiza su autoevaluación, es decir, se hace para todas las tareas, no existen pruebas formales. Además del concepto individual para cada alumno, los profesores preparan informes detallados, que especifican las posturas y los procedimientos de los estudiantes.

Individualidad, actividad y libertad del alumno son las bases de la teoría, con énfasis en el concepto de individuo, como, simultáneamente, sujeto y objeto de la enseñanza. Para atender a esa tríade, Montessori desarrolló un material pedagógico, factor preponderante en el trabajo educativo, pues supone la comprensión de las cosas a partir de las mismas, teniendo como función estimular y desarrollar, en el niño, un impulso interior que se manifiesta en el trabajo espontáneo del intelecto. El trabajo con los materiales es de suma importancia para la concentración de los niños.

Las actividades se preparan anticipadamente con un rito, para que la presentación del contenido, con el material de desarrollo específico para cada área, sea una conquista del aprendizaje tornando el niño más seguro y convencido de su conocimiento. Es decir, él está seguro que sabe, en un proceso de socialización, puede comunicarse con sus compañeros, en un intercambio cultural. La libre elección de las actividades por parte del niño es una de las marcas de Montessori, fundamentales para que exista la concentración y para que el aprendizaje sea formador y creativo. Esas elecciones se realizan con orden, disciplina y con relativo silencio.

Montessori se propone a desarrollar la totalidad de la personalidad del niño y no sólo sus capacidades intelectuales. Se preocupa también con las capacidades de iniciativa, de deliberación y opciones independientes y los componentes emocionales.

Sobre el portafolio

El portafolio se puede definir como una carpeta que reúne el conjunto de trabajos: imágenes, fotos, grabados, textos, de un profesional de las áreas del arte y arquitectura

para divulgación y apreciación por parte de clientes, profesores, críticos sobre la calidad y amplitud del trabajo del autor. De acuerdo con Villas Boas (2004, p. 39),

Muchas personas poseen “colección de sus trabajos”. Algunas llaman eso de portafolio, no es lo que nosotros entendemos. Un portafolio es una colección especial de los mejores trabajos organizado por los propios alumnos.

En el pasaje del arte hacia la educación (¿y por qué no considerar educación como arte?) el portafolio ganó nuevas formas y trajo elementos importantes para un significativo planteo educacional: el proceso evaluativo, pues la organización de un portafolio es la construcción y el desarrollo de las evidencias de aprendizaje del estudiante.

La utilización del portafolio en educación atiende las demandas de inserción del alumno en su aprender, como sujeto activo que identifica y percibe lo que sabe pero también lo que no sabe, capaz de realizar opciones, respetado en su juicio que es parte del proceso y, lo que es más importante, visto en su singularidad.

Cabe señalar que el portafolio no es un archivo de trabajos realizados, ni tampoco una colección de producciones. El Portafolio va más allá de conceptos como registro, *dossier*, archivo, colección y se diferencia de esos referenciales por contener (“los mejores”) trabajos, cargados de significado sobre conquista, dificultad superada, placer, entre otros. El portafolio trae la “marca” de su autor. El portafolio, entonces, es una selección de las producciones del alumno.

El portafolio debe privilegiar los distintos lenguajes a través de los cuales el aprendizaje ocurre: lo lúdico, lo imaginario, la música, el teatro, vivencias fuera del ambiente escolar y, también, considerar que el aprendizaje se realiza por muchos caminos, como señala la teoría de Gardner (1975 apud ARMSTRONG, 2001) sobre las múltiples inteligencias. De esta forma, de acuerdo con Hernández (1998, p. 48), el portafolio se referencia como:

Un continente de diferentes tipos de documento (anotaciones personales, experiencias de clase, trabajos puntuales, controles de aprendizaje, conexiones con otros temas fuera de la escuela etc) que proporciona evidencias del conocimiento que ha sido construido, de las estrategias utilizadas para aprender y de la utilización de quien lo elabora para continuar aprendiendo.

El portafolio es un camino mapeado por el deseo de formar dentro de una visión de educación integral, donde se ve al sujeto como un todo, lo que involucra muchos

aspectos fuera del cognitivo, el emocional, transpersonal, inter e intrapersonal. Al proponer, en su elaboración, una autoreflexión le trae al alumno la posibilidad de interiorización, tan perjudicada en una sociedad atareada por la acumulación de informaciones, imágenes y ocupaciones que estrechan la vida cotidiana y no favorecen la autoreflexión y el conocimiento de sí. En la opción de los trabajos hay una autoevaluación donde el sujeto se ve, piensa en sí mismo de modo crítico y cuidadoso, comprende su contexto y funcionamiento. Esa comprensión orienta nuevas acciones, abre otros caminos.

Por otro lado existe la reflexión en grupo, a través de la interacción con compañeros y profesores, en la presentación del portafolio a los padres, en los trabajos de grupo, que van a determinar nuevos parámetros de calidad y nuevos recursos para la construcción del conocimiento.

El portafolio como práctica de evaluación ofrece el reconocimiento del nivel de aprendizaje del alumno y favorece el estímulo para el descubrimiento motivado por el deseo de saber, también abre una amplitud de modalidades de aprendizaje y concentra la atención de los involucrados en la educación: niños, profesores y familiares. Permite la identificación de objetivos de aprendizaje, su realización y/o los cambios necesarios para facilitar el alcance por parte de los alumnos.

En ese pasaje, la unidad del equipo escolar es de fundamental importancia. Coordinación, Dirección Pedagógica y Profesores deben estar firmes con la propuesta y fundamentos a través de la literatura que trata del tema, relatos de experiencia y asuntos afines que den soporte y seguridad a las acciones. Para tanto, crear un clima favorable a la construcción del portafolio es importante, para que éste sea visto por todos como facilitador y aliado del aprendizaje y no como una tarea más que el profesor debe cumplir.

El laboratorio de construcción del portafolio

El colegio *Àgora* es una Escuela Montessori asociada a la Organización Montessori de Brasil (OMB), que basa su práctica pedagógica según un sistema de educación que entiende el ser humano como indisociable. Por lo tanto, al considerarlo así, trabaja globalmente los aspectos de desarrollo físico, moral, ético, artístico, cultural y espiritual

La evaluación de los alumnos tiene como instrumento principal la observación, con criterio, busca formas de redirigir el plan de curso con el alumno. En la Enseñanza Básica

Primaria, hay una evaluación de acompañamiento realizada diariamente por el profesor de clase, donde constan anotaciones diarias sobre el desempeño cognitivo y emocional de cada alumno. Esta observación se la transmiten a los padres en las reuniones individuales entre familia y escuela. El acto de evaluar en el Colegio *Ágora* (2006) integra la vida cotidiana escolar, se presenta de modo espontáneo, dirige los procedimientos de los profesores, lo que origina opciones y acciones en el día a día.

En el Colegio, la evaluación siempre ocurre de forma continua, es decir, el alumno es evaluado durante todo el año escolar. Esto se debe a la concepción Montessori que parte del principio de que el niño en la etapa de desarrollo de los seis a los nueve años necesita vivenciar concretamente para llegar a la abstracción, pues sólo así asimilará el conocimiento propuesto. Así, la evaluación siguiendo la filosofía Montessori tiene carácter formativo, ocurre a través del acompañamiento de un trayecto de aprendizaje del alumno mediado por el contenido. Considera al niño sujeto de su aprendizaje, que va reestructurando su conocimiento a partir de las actividades que ejecuta, ya que el alumno aprende, a lo largo del proceso, a organizar su conocimiento según las actividades que realiza. A través de las observaciones del desarrollo, desempeño y participación emocional de cada alumno, se buscan también las habilidades e inteligencias, lo que permite a todos diversos caminos de aprendizaje.

Anteriormente al portafolio, el Colegio *Ágora* utilizaba un informe trimestral que contenía el contenido referente a cada asignatura y a las etapas conquistadas por el alumno. El proceso evaluativo consistía en la atribución de un concepto final basado en un informe trimestral más, es decir, dos informes que especificaban las conquistas socio-cognitivas respetando los ejes de los Parámetros Curriculares Nacionales (PCN). Esos ejes son los Contenidos Actitudinales que se dividen en normas, valores y actitudes; los Contenidos Procedimentales y los Contenidos Conceptuales (BRASIL, 1997). El informe final se consideraba un documento interno. A los Padres, se les enviaba un boletín, conforme exigencia del Ministerio de Educación y de la Dirección General de Educación, con los conceptos transformados en notas.

Procedimientos metodológicos

Este estudio, sobre la construcción en tiempo real del portafolio en una escuela Montessori de Enseñanza Básica I (de la Primaria) se desarrolló durante el año lectivo de 2009, en diferentes etapas, a saber: preparación, desarrollo y evaluación.

1ª Etapa: Preparación

La etapa de preparación incluye la investigación sobre el uso del portafolio en la Educación, reunión con los gestores del Colegio *Ágora*, formación de grupos de estudios con los profesores de cada segmento para presentar la propuesta de construcción del portafolio.

La investigación bibliográfica se realizó a través de la lectura de obras dirigidas al tema, como Afonso (2007), Antunes (2008), Esteban (2003), Shores y Grace (2001), Villas Boas (2004).

La presentación del proyecto de Construcción del Instrumento Evaluativo, que propone sociedad en el desarrollo del portafolio como instrumento para el Colegio y discute la viabilidad de su consolidación, se realizó, a principio, con el equipo gestor, dirección y coordinación pedagógica y, posteriormente, con el equipo docente.

Después que fue aceptada la propuesta de Construcción del Instrumento Evaluativo se formó un grupo de estudios con los profesores de cada segmento y se presentó el portafolio. La presentación constó de los siguientes tópicos: qué es un portafolio, cuál es el conocimiento previo del grupo, cómo funciona, para qué sirve, cuál es el rol de los profesores en ese modelo evaluativo y qué puede añadir a su práctica. A partir de esas reflexiones se registraron las contribuciones del cuerpo docente para la implementación del portafolio.

2ª Etapa: Desarrollo del proyecto

La etapa de desarrollo de la construcción del portafolio constó de la organización de las áreas de conocimiento por color y la determinación del número de trabajos que se incluirán en cada una; recogimiento de muestras de trabajos de los alumnos; elaboración de fichas de evaluación para registros; ejecución de fotografías para ilustrar el proceso; conducción de consultas en distintas fuentes, con el alumno y su profesor; encuentros de los alumnos con los orientadores del portafolio; realización de registros sistemáticos por profesor y alumno; registros de casos por el profesor; preparación de informes sobre el desempeño de los alumnos; conducción de reuniones con los padres; elaboración de las fichas de autoevaluación basada en informaciones ya existentes en los informes de registros de aprendizaje de los alumnos.

➤ Organización de las áreas de conocimiento

En el desarrollo del portafolio, la coordinación y el equipo docente contemplaron los criterios de organización cromática de los marcadores de cada área de conocimiento.

A cada asignatura se le atribuyó un color correspondiente para tornar el instrumento visualmente más organizado, coloreando y separando áreas de conocimiento y asignaturas, atendiendo así también al aspecto estético y a la filosofía Montessori, que valoriza la belleza y la armonía.

En esa etapa hubo también una definición del número de trabajos que se incluirían en cada asignatura, a saber: Vida Práctica – 9; Educación Física – 5; Inglés – 12; Música – 5; Lengua Portuguesa – 17; Matemática – 17; Artes – 13; Formación de Lector – 7; Historia, Geografía y Ciencias – 15, y si esos serían sólo textuales o textuales con imágenes.

➤ **Recolección de muestras de trabajo**

Durante las primeras semanas del año lectivo, el objetivo principal del profesor fue recoger, junto con los alumnos, las piezas de trabajos en cada asignatura que serían incluidas en el Portafolio. Cabe mencionar que los profesores elaboraban las actividades para sus alumnos según lo recomendado por los PCN (Parámetros Curriculares Nacionales de Brasil), documento orientador de la educación básica del Ministerio de Educación y por la metodología Montessori, a través de la secuencia de sus materiales de desarrollo en sus áreas específicas.

Así, el desarrollo del proyecto de construcción del portafolio constó de recolección y muestras de trabajos organizados por áreas de conocimiento a través de hojas de separación por color. Se combinó que la opción de esas actividades contemplaría el criterio de opción del niño, siendo en ese momento, de fundamental importancia, la orientación del profesor para que los trabajos seleccionados tradujeran la evolución del contenido propuesto.

➤ **Ilustración del proceso con fotografías**

Gran parte del trabajo para los portafolios fue ilustrado para enriquecer la presentación incluyéndose las tecnologías de información como audio y video, registros fotográficos, lo que garantizó que los alumnos, profesores y padres pudieran observar y preservar evidencias de las diferentes inteligencias y el dominio de habilidades y de conceptos esenciales por parte de los alumnos.

➤ **Consultas y encuentros con los orientadores**

El encuentro orientador/profesor y tutorado/alumno consistía en reflexionar en conjunto los criterios para la selección de las actividades, en la construcción del

portafolio, evaluando variables como placer, dificultad, descubrimientos y motivos que justificaran la opción. Para mejor organizar ese momento, los profesores determinaron un día de la semana para encuentro con los alumnos. Cada profesor orientaba 16 niños, elegidos por sorteo. Ese momento era importante, pues revelaba, al profesor y al alumno, el camino de su aprendizaje, señalando dificultades que debían superarse y las conquistas realizadas. En esa oportunidad, también había una autoreflexión, tanto por parte del estudiante, como por parte del profesor.

➤ Realización de registros sistemáticos

Las actividades en el aula siguieron la misma rutina anterior al portafolio, pero, todas las producciones se archivaban en una carpeta individual. En el encuentro semanal de orientación, cuando profesor y alumno conversaban sobre los criterios de selección de actividades, el alumno seleccionaba las producciones que integrarían su portafolio.

Ese registro sistemático, es decir, esas producciones archivadas, presentaban toda la colección de actividades del educando, su trayectoria trimestral, el resultado de la construcción de conocimiento realizado y analizado. Los registros de las actividades las realizaban los profesores, y les cabía a ellos rescatar tareas que, por cualquier motivo, el alumno no había realizado (faltas); verificar lo que no se entendió, repensando estrategias de aprendizaje.

➤ Realización de registros de casos

Solamente por medio de observaciones diarias le será posible a un profesor rehacer su práctica pedagógica, definiendo el perfil del educando de acuerdo con el registro de sus habilidades en las actividades propuestas. El registro es la fuente, es el archivo, es la base que sustenta y que permitirá la escritura final de un informe, es decir, de todo el proceso fiel a la producción del portafolio, El portafolio contempla un espacio para registro del profesor orientador con respecto a la reflexión y a las interpretaciones de los abordajes en el aula, identificando como el educando elabora y construye su conocimiento. EL portafolio todavía es un recurso fidedigno para relatar ese proceso de aprendizaje. El educador que vive la evaluación como proceso, sin duda, hace del recurso un aprendizaje más.

➤ Conducción de reuniones con los padres

Después de la presentación del portafolio por parte del alumno, en casa, a los padres o responsables, la devolución ocurría personalmente entre padres, alumnos, coordinación y profesores. Eso era hecho para que los padres entiendan de un modo general el sistema de evaluación de la escuela de sus hijos. Es importante que ellos conozcan los patrones y los criterios de aprendizaje. Portafolios eficientes pueden ayudar a los padres en el acompañamiento de la adquisición de conocimiento y en el reconocimiento de esos patrones evaluativos.

3ª Etapa: Evaluación

El proceso de construcción del portafolio demostró de forma gradual el recorrido del aprendizaje y de los procedimientos de acompañamiento de los alumnos. Admitió correcciones y observaciones, anotó las representaciones mentales del alumno y las estrategias utilizadas para llegar a un determinado resultado.

Los errores fueron considerados objeto de estudio, porque revelaban la naturaleza de las representaciones o estrategias elaboradas por el alumno, en un proceso de *feedback*, considerando que el alumno aprende a lo largo del proceso, es decir, caracterizando la evaluación con el portafolio, una evaluación formativa.

En el proceso de construcción del portafolio fueron necesarias algunas orientaciones para evaluación del propio instrumento: a) tener carácter formativo, es decir, estimular en los alumnos actitudes críticas y reflexivas delante de su desempeño, integrando diversas habilidades de analizar sus producciones, estimulando la intervención oportuna del profesor, permitiendo una autoreflexión mutua.

Así, en la aplicación del instrumento, se privilegiaron los procedimientos formativos de evaluación del proceso, lo que permitió la corrección de actividades a partir de la verificación de los principios de la concepción Montessori de aprendizaje.

La construcción del portafolio

La construcción del instrumento evaluativo incluyó las etapas de preparación, desarrollo y evaluación de aplicabilidad del instrumento.

1ª Etapa: Preparación

La primera reunión para presentar el portafolio como instrumento de evaluación del aprendizaje de los alumnos se realizó a principio de febrero de 2009, con la dirección

y la coordinación del Colegio *Ágora*. Dos semanas después, 53 profesores del Colegio *Ágora*, de enseñanza Infantil al Fundamental II, fueron llamados para un encuentro especial. El objetivo de este encuentro fue presentar el más nuevo instrumento de evaluación del Colegio: el Portafolio de Aprendizaje.

El portafolio se implantó durante el año 2009, junto con otros instrumentos (informes trimestrales, observación diaria de cada alumno, involucrando todas las habilidades) y se tornó parte fundamental de la evaluación en el colegio. Se observó, ya al principio, que sería una larga caminata, repleta de dudas, planteos, errores y aciertos. Pero también que dentro de la metodología y filosofía Montessori, éste podría ser el instrumento ideal por construirse junto con el alumno que sería evaluado individualmente y, por sobre todas las cosas, basado en la observación de su desempeño. En este encuentro, el primero portafolio modelo fue presentado, despertando más interés, más dudas.

La primera presentación a todo el equipo del “paso a paso” del montaje del portafolio constó de una proyección en *data show*. La proyección incluyó un discurso inicial sobre lo que es el instrumento, los componentes principales y las fichas de registro y de evaluación de los alumnos, que acompañan el portafolio. Una síntesis de esa presentación se relata a seguir.

➤ Discurso inicial

La elaboración del portafolio es un momento de autoevaluación y reflexión, que permite desarrollar habilidades de evaluar el propio trabajo y relatar experiencias personales. Es un documento para desarrollar una reflexión crítica con relación a las propias experiencias y resultados del aprendizaje.

Con relación al contenido, y por ende a la evaluación, se tienen medidas de desempeño cognitivo tales como investigaciones y trabajos, y medidas no cognitivas como motivación intrínseca, autoestima, autonomía, responsabilidad, contacto con el aprendizaje, en el que sólo se encuentra alguna forma de evaluación cuando se usan instrumentos contextuales, como, por ejemplo, el portafolio. Las medidas no cognitivas son, en verdad, aquéllas que muestran las diferencias entre las escuelas, principalmente tratándose de una Escuela Montessori.

➤ Componentes principales en la organización de un portafolio

Después del discurso, se presentaron los componentes principales del portafolio: portada, índice, ayuda al alumno para elegir las actividades, evaluación trimestral y evaluación final, con las explicaciones necesarias.

⇒ Portada: la portada contiene la presentación del alumno, la declaración del profesor orientador/tutor y el lugar y fecha de esta ficha.

a) Presentación: el alumno registra su nombre y una breve descripción de cómo es su personalidad; qué le gusta hacer en la Escuela; su materia preferida; qué lo hace feliz o infeliz, en la ficha propia (Cuadro 01).

Cuadro 01: Ficha de presentación del alumno.

<i>Presentación</i>		Enseñanza Fundamental I	
Nombre:			
Como soy:			
En casa:			
¿Qué me gusta hacer? _____			
Los fines de semana me divierto con _____			
¿Qué me deja feliz? _____			
¿Qué me molesta? _____			
En la Escuela:			
¿Qué me gusta hacer en el aula? _____			
Las clases que más me gustan son: _____			
¿Qué me gusta hacer en el patio? _____			
Profesor Orientador: Como veo a mi tutorado con relación al aprendizaje, a su disposición para aprender cosas nuevas, su relación con el grupo y el desarrollo de su autonomía (autogobierno).			
1° Trimestre	2° Trimestre	3° Trimestre	

Fuente: Oliveira (2010).

b) Profesor tutor-orientador elegido: en este espacio, el profesor escribirá su nombre y hará un informe o declaración sobre el alumno focalizando lo que aprendió en cada trimestre. Por ejemplo:

1° Trimestre – En algunas observaciones que hice en este principio de año, puedo decir que tienes una buena concentración, o poca concentración y por eso vamos a necesitar trabajar bastante en ese sentido; que prefiere trabajar en las Áreas tales; que es responsable con sus tareas, o ha olvidado a veces de cumplir lo prometido y entonces también vamos a necesitar prestar más atención a esta dificultad; observé que trabaja muy bien en grupo, o prefiere trabajar individualmente, pero acepta bien cuando se le propone trabajar en grupo, o no se organiza muy bien cuando la propuesta es en grupo,

se dispersa con facilidad; voy a ayudarte a poder conseguir producir todo lo que eres capaz en esos momentos.

2° y 3° Trimestres – En este momento, el profesor tutor-orientador debe volver a sus relatos anteriores para confirmar las conquistas o la permanencia de las dificultades, afirmando que pensarán juntos “salidas” para resolverlas todavía en el año lectivo en curso, o en el próximo año.

2) Índice – El índice del portafolio trae el color correspondiente a cada Área, según el trípode de la Filosofía Montessori (Cuadro 02).

Cuadro 02: Ejemplo de índice del portafolio.

Autoeducación	
Vida Práctica	Rosa
Juegos Cooperativos – Educación Física	Gris
Inglés	Rojo
Música	Marrón
Educación como Ciencia	
Lengua Portuguesa	Verde
Matemática	Azul
Arte	Naranja
Formación de Lector	Morado
Educación Cósmica	
Conocimiento de Mundo – Historia, Geografía, Ciencia	Amarillo

Fuente: Oliveira (2010).

3) Ayuda al estudiante para elegir los trabajos de cada área – La elección de los trabajos de cada área incluye la selección, el histórico y la reflexión sobre cada trabajo, la reflexión de final de trimestre y los cuidados con la expresión escrita.

a) Selección: La selección de los trabajos debe ser rigurosa. El profesor tutor-orientador ayuda a elegir los trabajos que representan los mejores realizados por el alumno y esto se hace a cada trimestre. Los trabajos pueden ser los realizados en el aula tales como estudios dirigidos, ejercicios, investigaciones. En Arte, Educación Física, Responsabilidad Social, el profesor puede usar fotos acompañadas de una descripción de participación.

b) Histórico escolar y reflexión de cada trabajo seleccionado (fechado): En el Histórico escolar el alumno debería responder planteos del tipo:

¿En qué condiciones fue realizado (individual o en grupo)?

Durante cuánto tiempo (una clase, en varios días de la misma semana, 15 días,...)?

¿Tú y el profesor revisaron el trabajo? ¿Hubo que modificarlo? En caso afirmativo, ¿cuáles fueron las modificaciones?

Para la Reflexión, el alumno debería responder:

Según tu opinión, ¿qué objetivo tenía este trabajo propuesto por tu profesor?

¿Te pareció fácil o crees que precisas estudiar más sobre ese tema?

¿Qué dificultades tuviste?

¿Qué consideras que podrías haber realizado mejor en este trabajo?

Cada actividad seleccionada deberá presentar un breve relato conteniendo, de cierta forma, respuestas para todas esas preguntas.

c) Reflexión al final de cada trimestre: Al término de cada trimestre, el alumno rellena una ficha (Cuadro 03) donde cuenta todo el proceso de construcción de su portafolio.

Cuadro 03: Ficha de Reflexión para el alumno.

Reflexión _____ Trimestre- Enseñanza Fundamental
Autoevaluación (Aprendizaje)
<ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué fue lo más interesante que aprendiste en este trimestre: <ul style="list-style-type: none"> En el área de Historia, Geografía y Ciencias? En Matemática? En Lengua Portuguesa? En la Rueda de Lectura? En Inglés? En la Vida Práctica? • ¿Qué conocimiento te era muy difícil y ahora, después de trabajar, lo consideras fácil? • En las clases especiales, ¿qué aprendiste o perfeccionaste, en este trimestre: <ul style="list-style-type: none"> En Educación Física? En Arte? En Música? En la Formación de Lectores? • Al realizar trabajos con otros compañeros, ¿fuiste responsable cumpliendo con tu parte en la tarea? • ¿Respetaste y oíste atentamente las otras opiniones? • ¿Prefieres estudiar con otro compañero o solo? ¿Por qué? • ¿Qué no sabías y aprendiste con tus profesores en este trimestre? • ¿Qué crees que debes mejorar para el próximo trimestre?
<p>Observaciones adicionales del Profesor tutor-orientador: _____</p>

Fuente: Oliveira (2010).

En esta oportunidad, el alumno informa cómo realizó lo que aprendió y lo que fue más interesante en este trimestre, si hubo necesidad de algunas modificaciones

durante la realización de las actividades, elabora argumentos que justifiquen principalmente los cambios positivos.

d) Cuidado con la expresión escrita: El profesor debe orientar siempre al alumno sobre los errores ortográficos y de concordancia que pueden desvalorizar la importancia de su trabajo.

4) Evaluación trimestral - Evaluación trimestral es la realizada por alumno y profesor para las clases de 6 a 9 años, utilizando el portafolio para instrumentalizar el proceso y la evaluación de los hábitos y resultados deseados en Montessori con registro en una ficha (Cuadro 04).

Cuadro 04: Ficha de hábitos y resultados deseados en Montessori.

Reflexión – Trimestre - Enseñanza Fundamental				
Evaluación de los Hábitos y Resultados deseados en Montessori				
Foco y concentración	Siempre	A menudo	Ya comenzó el proceso de conquista	Todavía necesita de la orientación del profesor
Demuestra habilidad organizacional				
Tiene persistencia y precisión				
Mantiene la atención hasta terminar el trabajo de forma independiente				
Necesidad y placer por el trabajo				
Le gustan los nuevos desafíos; intelectualmente curioso; responde con entusiasmo y alegría frente a los nuevos aprendizajes				
Demuestra habilidad de resolución de problemas				
Tiene creatividad; es innovador; tiene humor				
Habilidad de autodisciplina y autorregulación				
Asume responsabilidad por sus acciones				
Sabe elegir con propiedad para completar las tareas y alcanzar los objetivos				
Sociabilidad				
Comunica necesidades, preocupaciones, sentimientos y opinión				
Trabaja cooperativamente con los otros				
Trae contribuciones positivas y productivas para el grupo, la escuela y la comunidad				

(Continuación)

(Continuación)

Observaciones adicionales

Frente al resultado del análisis general de los Profesores, discutidos en el Consejo de Clase, se atribuye en este Trimestre el nivel conceptual de conquistas.

Las Habilidades previstas para su Etapa de Desarrollo están en proceso inicial de conquista, necesita permanentemente de orientación del profesor para la realización de las actividades. Su interés y estímulo dependen de dinámica muy particular, exige atención constante y acciones específicas del equipo pedagógico.

Las Habilidades previstas para su Etapa de Desarrollo están en proceso de conquista, todavía necesita que el profesor lo oriente en la mayoría de las actividades. Ya comenta los mensajes de los demás aprendices e interacciona haciendo intervenciones.

Con la ayuda de los profesores para sus acciones y organización de pensamiento adquirió Habilidades previstas para su Etapa de Desarrollo, consigue superar dificultades iniciales, sea relacionadas al contenido de aprendizaje, socialización con el grupo o actuación en el ambiente del agrupamiento.

Adquirió las Habilidades previstas para su Etapa de Desarrollo, con independencia de acciones y pensamientos. Participó activamente de las discusiones y debates del grupo como un todo, contribuyó significativamente en la producción de las actividades y co-creación de conocimiento.

Profesor Tutor- Orientador: _____

Fuente: Oliveira (2010).

Esta ficha incluye foco y concentración, necesidad y placer por el trabajo, habilidad de autodisciplina y autorregulación, sociabilidad. Para los 1º, 2º y 3º años, la ficha reemplaza las notas de pruebas, componiendo el “Histórico Escolar del Alumno”. A partir del 4º año, los resultados registrados en esa ficha van para el Boletín, ya existente, acompañando otras evaluaciones.

5) Evaluación final – Al fin del año lectivo, el profesor tutor- orientador deberá hacer su evaluación personal referente al proceso de construcción del portafolio. En ese momento se realiza una reflexión sobre la estrecha relación entre el desarrollo del portafolio y el crecimiento individual de cada alumno.

2ª y 3ª Etapas: Desarrollo y evaluación

En estas etapas se presentará la implementación del portafolio, focalizando el proceso de evaluación de los alumnos con el nuevo instrumento evaluativo, incluyendo ejemplos de todo el trayecto, definiciones y las fichas evaluativas utilizadas para mejor comprensión del proceso.

Para hablar de evaluación del aprendizaje, como fue insertada en el Portafolio del Colegio *Ágora*, en 2009, es conveniente mencionar Alves (2003, p. 30) que afirma: “Espero que llegue el día en que los alumnos sean evaluados también por la osadía de sus vuelos... Pues esto también es conocimiento”.

Con la implantación del Portafolio de Aprendizaje, la evaluación recibió una nueva configuración, pero los registros anteriores se mantuvieron, como los informes mencionados, considerando su contribución en el proceso evaluativo. Así el Colegio *Àgora* incluyó el portafolio de aprendizaje como un recurso más evaluativo del aprendizaje de los alumnos. El portafolio consideró los siguientes criterios, construidos o seleccionados en conjunto con las profesoras y la autora del portafolio.

- ✓ número de actividades que los alumnos deciden incluir;
- ✓ motivación del alumno para elegir las actividades para el portafolio;
- ✓ capacidad del alumno de poder evaluarse sobre el contenido trabajado;
- ✓ iniciativa del alumno para rehacer las actividades que crea necesarias;
- ✓ autocrítica del alumno sobre la opción de la actividad;
- ✓ perfeccionamiento del trabajo o actividad con relación al anterior;
- ✓ esfuerzo personal para concluir las actividades;
- ✓ estética y orden en la presentación de los trabajos;
- ✓ capacidad de organizarse en la selección de los trabajos;
- ✓ actividades diferenciadas mostrando una evolución cognitiva;
- ✓ estímulo para seguir adelante.

⇒ Evaluación del 1º trimestre

Los encuentros entre tutor-orientador y tutorado fueron planificados para ocurrir quincenalmente todas los viernes. Cada profesor tutor-orientador se reunió individualmente con sus tutorados. En ese momento, las actividades semanales que se encontraban archivadas en carpetas individuales se trajeron hasta la mesa donde el profesor se encontraba y el alumno, junto con el orientador, se seleccionaron las actividades que se deseaba incluir en el portafolio, justificando oralmente su opción.

Pero, con la práctica, se observó que esos encuentros necesitarían ser semanalmente para que todo el proceso fuera tranquilo y productivo. Entonces los encuentros entre orientador y tutorado pasaron a ser todos los viernes. Comenzaron y sorprendentemente se descubrió que muchas actividades elegidas por los alumnos tenían un significado especial. Observaciones como “Esta actividad fue muy buena porque fue el primer deber que hice con mis papás [...]” o “Ésta fue difícil, pero conseguí hacerla [...]”, eran constantes durante los encuentros.

En cada portafolio había un espacio reservado para que el profesor orientador relatara el desempeño cognitivo y emocional de su tutorado basado en su trayecto de trabajo realizado (Cuadro 05)

Cuadro 05: Ilustración del registro de caso diario.

Observaciones del profesor

Observé el día 5 de julio, un lunes, el entusiasmo de mi alumno "X" cuando le presenté, en la alfombra, el material de las Cajas de Triangulación. Pero, en el momento de su producción, por ser muy inquieto, no demostró total dominio con el material. Creo que precisará de más tiempo para estimularse en sus habilidades, y poder, así, alcanzar su metacognición.

Fuente: Oliveira (2010).

Las actividades no seleccionadas eran puestas en los cuadernos, siguiendo la secuencia de los contenidos trabajados. Esto permitía que tanto el alumno como los responsables acompañaran el trayecto del aprendizaje.

Durante esos encuentros, se observó que algunos alumnos percibían la necesidad de mejorar su producción de actividades, tanto en la secuencia de aprendizaje, cantidad de actividades producidas, como en la estética de presentación del material elegido. Así, estos momentos funcionaban como un estímulo para avanzar más.

De la misma forma que las producciones representaban para el alumno la oportunidad de rehacer lo que no estaba bien hecho, también eran el punto de partida para que el profesor procediera a su evaluación. Como los alumnos son agrupados y constituidos por estudiantes de distintos niveles de aprendizaje, el análisis de estas producciones ofreció al docente oportunidad de tener una rápida visión de cómo se encontraba cada uno de ellos al comienzo del año y la posibilidad de revisar, de rehacer las estrategias con más seguridad para los próximos trabajos que realizarían. Así, observando principalmente los resultados positivos y las dificultades de aplicación del instrumento y también la posibilidad de identificar cuáles eran los reales objetivos del aprendizaje, cuáles fueron cumplidos y cuáles no, se concluyó el primer trimestre de 2009 y la primera etapa del portafolio, dejando un sentimiento de orgullo entre maestros y alumnos.

Cuando el portafolio estaba listo, era dirigido a la familia para que el alumno se lo presentara y relatara todo el procedimiento realizado para la ejecución de las tareas, así como los motivos de las opciones. El portafolio del 1º trimestre fue acompañado de un explicativo, organizado como un prospecto de medicamento, para que los padres entendieran mejor el nuevo instrumento de evaluación (Cuadro 06)

Cuadro 06: Información a los padres sobre el portafolio.

<p>Enseñanza Fundamental</p>	<p>El portafolio es una estrategia, un diario de aprendizaje, una muestra del proceso académico. Abarca una serie de documentos que siguen una lógica reflexiva y tiene por objeto acompañar la conquista de competencias, actitudes y conocimientos.</p> <p>COMPOSICIÓN El montaje de un portafolio siempre involucra un concepto. Particularmente, en nuestra escuela, su organización distribuye las Áreas de Conocimiento según los principios filosóficos del Sistema Montessori, como descripto en sus páginas iniciales.</p>	<p>Así, al analizar el Portafolio observe:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Capacidad de investigación y organización de la información por parte del estudiante. 2. Calidad, claridad y objetividad del lenguaje utilizado. <p>Para facilitar el diálogo con el estudiante en cada producción seleccionada, sugerimos preguntas como:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Este trabajo lo hiciste individualmente o en grupo? 2. ¿Te llevó 1 día o varios? 3. ¿En la revisión hiciste modificaciones? En caso afirmativo, ¿cuáles? 4. ¿Te pareció fácil o piensas que necesitas estudiar más ese tema?
<p>Portafolio</p> <p>Vea el Prospecto</p>	<p>INFORMACIONES TÉCNICAS La carpeta catálogo se dividió por Áreas, y cada Área en 3 Trimestres. De esta forma, a lo largo del año, los trabajos serán organizados acumulativamente por meses de realización.</p> <p>MODO DE ACCIÓN A través del Portafolio, Estudiantes, Familias y Escuela tienen la oportunidad de observar una línea de evolución y crecimiento cognitivo: ¿Cómo estaba en el 1º Trimestre? ¿Cuánto tus posibilidades evolucionaron? ¿Conseguiste acompañar las actividades propuestas para tu Etapa de Desarrollo? Es objetivo del Portafolio responder a esas y otras preguntas.</p> <p>PRECAUCIONES Como se trata de una Línea Evolutiva, ningún documento puede retirarse de la carpeta, bajo pena de comprometer el carácter fidedigno de las informaciones. Después del análisis de la Familia, el Portafolio debe devolverse a la Escuela para que el estudiante pueda continuar el proceso.</p> <p>POSOLOGÍA Esta forma de documentación permite al estudiante ver su progreso, tomar conciencia de las actividades en que participa y los avances conquistados.</p>	<p>INTERACCIONES EVALUATIVAS EL Portafolio es una modalidad de evaluación que deriva del campo del Arte y su utilización como recurso de Evaluación se basa en la idea de la naturaleza evolutiva del proceso de aprendizaje, donde el acompañamiento y el registro son su base. Ofrece, finalmente, una oportunidad para reflexionar sobre el progreso de los estudiantes en su comprensión de la realidad, pues el registro constante de los avances y de las dificultades encontradas en el desarrollo de las actividades proporcionará indicios, pistas, para la continuidad del trabajo, señalando lo que debe ser mantenido, modificado o complementado. Eso les permite a los profesores aproximarse del trabajo de los estudiantes no de una forma puntual y aislada como ocurre con pruebas y exámenes, sino en el contexto de la enseñanza y como una actividad compleja, basada en elementos y momentos de aprendizaje que se encuentran, al mismo tiempo, individualizados e interrelacionados.</p>

Fuente: Oliveira (2010).

Después de una semana de esa evaluación familiar, el portafolio volvía a la escuela, donde se realizaba una reunión con la presencia de los responsables, tutor-orientador, tutorado y coordinación para mayores esclarecimientos (VER CONCORDÂNCIA, NO ORIGINAL) de ese aprendizaje y para finalizar la tríade de evaluación, es decir, alumno, escuela y familia. En ese momento, como resultado, se llenaba una ficha específica (Cuadro 07).

Cuadro 07: Ficha de Conferencia Padres/Escuela.

Encuentro Familia - Escuela – Reunión Individual	
Nombre:	_____ Agr. ___ Edad: ___ años y ___ meses
Padres:	_____
Reunión solicitada por la Escuela ()	por los Padres ()
Responsables:	_____
Profesores:	_____
Coordinación / Dirección:	_____
Conquistas del Niño en la Escuela:	_____
Conquistas en el Ámbito Familiar:	_____
Dificultades Observadas en la Escuela:	_____
En Casa:	_____
Acuerdos / Futuras Acciones:	_____
Firma de los presentes	
Niterói, ____/____/20__	

Fuente: Oliveira (2010).

Ahora es la evaluación de la familia. Los padres recibieron el Portafolio con bastante satisfacción e interés. Lo que se puede observar en fragmentos de cartas evaluativas.

Recientemente, pude ver, concretamente, el valor del trabajo realizado con mi hija, a través del portafolio. Mi hija cuestionó el método de evaluación de su curso de inglés (!). La escuela donde aprendió tal lengua extranjera envía, al final de cada unidad de enseñanza, un cuestionario para que los padres (!) evalúen si sus hijos aprendieron “bien” la lección que se les enseñó. Mi hija, entonces, durante una de mis evaluaciones, me preguntó, algo preocupada: “Mamá, ¿cuándo voy a evaluarme? (Madre de alumna del 3º año, 2009).

El portafolio reunió varios trabajos (VERIFICAR NO ORIGINAL) de L. elegidos por ella en diferentes áreas. Fue muy interesante observar de forma amplia su desarrollo, diferente de una evaluación puntual que ocurre con una evaluación tipo prueba, siendo que el portafolio contenía la prueba como un momento de la evaluación. Sentíamos falta de la prueba, pues consideramos que posee una ventaja como evaluación: el hecho de decir cuánto el alumno alcanzó del contenido propuesto. Aunque el profesor pueda hacer este tipo de evaluación, la prueba concretiza la información y señala dónde el niño puede mejorar. Sin embargo, él solito poco informa sobre lo que ganó con los procesos de aprendizaje y también cuánto el alumno alcanzó de conocimiento más allá de lo que fue propuesto inicialmente. Por ejemplo, los desdoblamientos permitidos por la introducción de un tema como los sólidos geométricos originaron un proceso de investigación orientado por la escuela (que involucró actividades en casa y en la escuela), que sólo fue posible visualizar su completitud con el portafolio. Por eso, consideramos que el portafolio satisface nuestra necesidad de acompañar el desempeño de L., pues llevó a buen término el proceso de aprendizaje así como el del conocimiento

adquirido, siendo el resultado cuantificable o no (Madre de alumna del 4º año, 2009).

➤ Evaluación del 2º trimestre

A partir del 2º trimestre, después de otras reuniones de los profesores tutores-orientadores con la coordinación pedagógica, quedó establecido que a algunas de las actividades seleccionadas por los alumnos se les añadirían un pequeño cuestionario con el objeto de evaluar esta actividad, y que sería rellenada por el propio alumno.

Para la evaluación del 2º trimestre, algunas alteraciones se realizaron, pues en las entrevistas individuales, del retorno del portafolio, los responsables relataron que sintieron falta de más esclarecimiento del procedimiento de algunas actividades que involucraban los materiales de desarrollo.

Los profesores, junto con la coordinación, evaluaron las observaciones de los responsables y, a partir del 2º trimestre, una nueva ficha fue creada e introducida al portafolio (Cuadro 08).

Cuadro 08: Ficha que acompaña todos los ejercicios.

Trabajo Seleccionado	___/___/2009
Enseñanza Fundamental	
Histórico escolar: Fue realizado () individualmente o () en grupo	
Llevó () 1 día o () varios días	
¿En la revisión necesitó modificar? () Sí () No En caso afirmativo, ¿qué modificaciones realizó?	
Reflexión: ¿Fue fácil () o () piensa que necesita estudiar más este tema?	

Fuente: Oliveira (2010).

Al llegar al final del 3º trimestre, se observó cuánto los alumnos comprendían claramente el camino recorrido, sus dificultades y conquistas. Los encuentros entre tutor-orientador y tutorado continuaron siendo semanalmente, todos los viernes.

Entonces, los alumnos respondían un pequeño cuestionario evaluativo sobre cada tarea incluida, conteniendo fecha, histórico, reflexión y ampliación del conocimiento. En el histórico, el alumno debería responder a cuestiones del tipo: en qué condiciones o trabajo fue realizado (individual o en grupo), durante cuánto tiempo (una clase, en varios días de la misma semana, en 15 días), si el trabajo fue revisto por el alumno y profesor, si hubo necesidad de modificaciones, y en caso afirmativo, cuáles.

En la reflexión, el alumno debería responder si, en la ejecución de la actividad, la consideró fácil o difícil y si sería necesario estudiar más el tema trabajado. En la ampliación del conocimiento, el alumno debería explicar cómo eso ocurrió. A seguir, el profesor registraba algunas consideraciones sobre el contenido trabajado por el alumno. Finalmente, profesor y alumno evaluaban las actividades, basados en los criterios citados.

➤ Evaluación del 3º trimestre

Al llegar al final del 3º trimestre, se observó cuánto los alumnos comprendían claramente el camino recorrido, sus dificultades y conquistas. Un vínculo afectivo más fuerte entre alumnos y profesores, una complicidad mayor, tornando los encuentros más felices y tranquilos era lo que se observaba.

Se puede afirmar que la evaluación vía portafolio también sumaba, pues apreciaba el progreso, atribuía un concepto de juicio al desempeño del alumno porque, a partir de esas observaciones, se establecían conceptos relacionados con las áreas trabajadas en cada trimestre.

Después del término de la entrega de los portafolios del 3º trimestre, algunas observaciones de los profesores reflejaban la evaluación de todo el proceso de montaje del portafolio.

Creo que el portafolio se organiza con el objeto de presentar la caminata de nuestros niños a lo largo de los meses. Cuando nuestros alumnos se enfrentaron, por primera vez, con esta nueva propuesta de autoevaluación fue muy innovadora e estimulante, pero [fue necesario] un enorme cuidado por parte de los profesores para no caer en la mismice de siempre.

El portafolio es un momento único, donde nuestros alumnos exponen sus habilidades y competencias, cabiéndole al profesor dirigir esta autoevaluación siempre con mucho incentivo y estímulo constante.

En 2010 no será diferente, los niños estarán con más autonomía durante sus autoevaluaciones (VER NO ORIGINAL) y van a conseguir objetivar con más rapidez sus actividades que serán elegidas para el portafolio

Me gustaría sugerir para el próximo año que la ficha que acompaña las actividades, en el pie de página de la hoja, fuera revaluada porque observé que en el fin del trimestre, los niños se resistían a rellenarla, o mejor, se hizo repetitiva y cansadora. También vi que impide que el niño aclare, oralmente, sus actividades en la demostración a sus padres. Creo que podremos reevaluar ese folleto para el portafolio de 2010 (Profesora 01, 2009).

Soy profesora de la Educación Infantil y Fundamental I en esta escuela, Colegio Ágora. Creo en la evaluación con el portafolio por ser válido para los dos segmentos, y para los padres porque pueden acompañar el

recorrido de aprendizaje de sus hijos. Pero sugiero algo para el próximo año (2010), pues pienso que estipular números de tareas para el portafolio podría repensarse, pues a partir de la suposición que el niño elige sus tareas para registrar la que más le gustó y/o se interesó para trabajar, no caben folletos de una misma área (Profesora 02, 2009).

El trabajo con el portafolio nos ayudó en la organización del trabajo pedagógico y principalmente a alejarnos de un método de evaluación que no es más válido para las competencias del siglo XXI.

En el momento en que el portafolio pasó a ser el instrumento de evaluación, la competitividad con relación a las notas terminó y los alumnos consiguieron observar su evolución, en vez de ser evaluados en un determinado día y hora. Con este trabajo los estudiantes pasaron a tener la posibilidad de reflexionar sobre su propio aprendizaje y evaluarlo. Tuvieron oportunidad de explicar la naturaleza de su trabajo y qué tipo de desarrollo esta tarea permitió. Ellos pudieron interactuar con los profesores, registrando sus dudas y críticas.

Estoy muy feliz de trabajar con este instrumento, pues me permitió acompañar de forma gradual la construcción de conocimiento de mis alumnos (Profesora 03, 2009).

Consideraciones finales

Al focalizar el proyecto en la construcción de un portafolio como medio de documentar y evaluar las competencias y habilidades de los alumnos, surgió inmediatamente la necesidad de titularlo de forma que dimensionara su amplitud. Llamarlo de Portafolio de Aprendizaje, entonces, pareció una buena alternativa. Sin embargo, aunque fuera claro, el nombre no tenía fuerza para alcanzar el objetivo deseado. Su historia relacionada con el campo del Arte era muy presente en las acciones de los tutores-orientadores elegidos por cada alumno.

El desvendar las posibilidades de evaluaciones conscientes en niños de seis a nueve años sorprendió a los profesores. Fue entonces necesario realizar muchos encuentros para orientar a los profesores de forma que no se perdiera cualquier información de sus alumnos y aguzar la observación para toda y cualquier actividad. Para los alumnos, fue la oportunidad de observar su recorrido de aprendizaje, y para los profesores, el momento de cambiar premisas adquiridas a lo largo de su propia formación como alumno.

De ese modo delineamos el principal objetivo del portafolio, que es traer para el equipo de profesores de escuelas progresistas, como las de Montessori, la ampliación de la consciencia de sus prácticas pedagógicas, trayendo la urgente necesidad de evaluar el crecimiento individual frente a un grupo organizado en un agrupamiento, y por lo tanto con edades mixtas. Queda claro que “aprender a aprender” se hace más importante

que el aglomerado de contenidos académicos que nunca se relacionan. El “como” fue objeto de atención de este estudio. Acompañar ese proceso de construcción del portafolio, la formación de los profesores, los encuentros esclarecedores, el desconstruir para construir nuevamente fue una experiencia enriquecedora.

¿Qué está involucrado en la organización de un portafolio de aprendizaje? ¿Cómo dar la exacta dimensión de aquello que se le confiere a la posibilidad de cada uno y al mismo tiempo identificar lo que está a menos o más allá de lo esperado para la edad y el nivel del agrupamiento? Respondiendo a esas preguntas sobre el portafolio de aprendizaje se entra frontalmente en el área del conocimiento de las etapas de desarrollo y su articulación con el currículo.

Un portafolio de aprendizaje pone en práctica una real evaluación por competencias cognitivas y sus habilidades correspondientes, ofrece a los profesores medios consistentes para cumplir, con responsabilidad, su rol de intermediar la construcción del conocimiento con sus alumnos.

Durante el proceso, las modificaciones que se hicieron necesarias fueron muy bien recibidas por todos los participantes y se realizaron con mucho ahínco. Se podía observar, con satisfacción, que a cada día los profesores y los alumnos, a través de un aprendizaje mutuo, concebían con seguridad el real procedimiento del instrumento evaluativo. En ese contexto, el gran desafío de la práctica evaluativa estaba en la actitud equilibrada del profesor en sus intervenciones, no perdiendo de vista que el alumno era el sujeto del aprendizaje, el cual se desarrolla en un proceso muy complejo.

Otro aspecto evidente en los profesores era el cuidado para no dirigir las opciones de las actividades con los alumnos, tornando esa práctica arbitraria, desvirtuando el real objetivo del portafolio. Por lo tanto, los encuentros con los tutorados eran muy importantes, pues en ellos ocurría la orientación de los profesores durante ese momento de elección de los trabajos que irían para el portafolio.

El éxito de la aplicabilidad de ese instrumento evaluativo se definió en la complicidad de los educadores con la construcción de un proyecto pedagógico orientado para la formación de los alumnos. Sin embargo, el portafolio todavía es un instrumento poco conocido, pero ya fue probado y aprobado en varios niveles de enseñanza. Con respecto a su viabilidad, es bueno recordar que su uso es posible incluso en la enseñanza virtual, donde la utilización de la computadora permite y facilita el uso de los alumnos, y el portafolio toma la forma de una carpeta virtual de cada asignatura trabajada.

Basados en la experiencia desarrollada, se recomienda que la aplicación de este instrumento evaluativo, en cualquier institución sea precedida de una vivencia con todo el equipo gestor y docente, con un tiempo determinado, para que los participantes puedan juntos concebir todo el proceso de construcción y aplicación del instrumento portafolio

Se recomienda, también, que se elabore una ficha para validar, de forma sistemática, en las próximas construcciones del portafolio, el registro y la documentación del desarrollo y de los niveles de aprendizaje de cada alumno, a cada trimestre del año lectivo.

Referencias

AFONSO, A. Avaliação em educação: perspectivas de emancipação social ou regulação gestonária?. In: MELO, M. M. (Org.). Avaliação na educação. Pinhais, PR: Ed. Melo, 2007.

ALVES, R. A alegria de ensinar. Campinas, SP: Papyrus, 2003.

ANTUNES, C. Piaget, Vygotsky, Paulo Freire e Maria Montessori em minha sala de aula. São Paulo: Ciranda Cultural, 2008. (Um olhar para educação).

ARMSTRONG, T. Inteligências múltiplas na sala de aula. 2. ed. Porto Alegre: Artmed, 2001.

BRASIL. Ministério da Educação e do Desporto. Secretaria de Educação Fundamental. Parâmetros curriculares nacionais: introdução aos parâmetros curriculares nacionais. Brasília, DF, 1997.

COLÉGIO ÁGORA. Projeto Político Pedagógico. Niterói, 2006. Mimeografado.

ESTEBAN, M. Avaliação: uma prática em busca de novos sentidos. 5. ed. Rio de Janeiro: DP&A, 2003.

HERNANDEZ, F. Transgressão e mudança na educação: os projetos de trabalho. Tradução Jussara Haubert Rogrigues. Porto Alegre: Artmed, 1998.

HOLANDA, A. B. de. Dicionário Aurélio infantil ilustrado. Rio de Janeiro: Nova Fronteira, 1989.

OLIVEIRA, D. L. Construção de instrumento de avaliação da aprendizagem em escola montessoriana. 52 f. 2010. Dissertação (Mestrado Profissional em Avaliação) – Fundação Cesgranrio, Rio de Janeiro, 2010.

SHORES, E.; GRACE, C. Manual de portfólio: um guia passo a passo para o professor. Puerto Alegre: Artmed, 2001.

VILLAS BOAS, B. M. de F. Portfólio: avaliação e trabalho pedagógico. Campinas, SP: Papyrus, 2004.

Recibido en: 03/06/2011

Aceptado para publicación en: 15/02/2012